



Valeria Guaita

Comunicación Emocional en niños con y sin riesgo ambiental: una mirada neuropsicológica

Para que la comunicación sea posible, es necesario que el niño posea lo que diversos autores han denominado competencia emocional, que se refiere a la capacidad de cumplir con eficacia objetivos adaptativos en situaciones de excitación emocional (Saarni, 1999).

Uno de los temas centrales en el desarrollo de la competencia emocional es la íntima conexión entre las relaciones interpersonales y el desarrollo emocional. Las relaciones sociales ayudan a definir qué es ser “emocionalmente competente”, es decir, poder responder empáticamente, tener facilidad para expresarse emocionalmente, tener la capacidad para comunicar la emoción o para responder adaptativamente a dicha emoción. Tanto las habilidades para la competencia emocional, como la emoción en sí misma, se construyen a lo largo del desarrollo de la persona en interacción con los demás durante toda su vida. Este encuentro que provoca emociones, obtiene su sentido del contexto social en el que ha crecido el individuo, y viceversa, es decir que se influyen mutuamente (Saarni, 1989, 1990). Los efectos de la adquisición de las competencias emocionales adecuadas al nivel madurativo de la etapa en la que el niño se encuentre, se ven en la habilidad para manejar las emociones propias (es decir, controlarlas, regularlas y expresarlas), lo que resulta en una autoestima mejorada y una resiliencia adaptativa al enfrentarse a circunstancias estresantes (Floyd et al., 2005).

Las relaciones familiares son las más tempranas y las más duraderas de las relaciones sociales, por lo que afectan profundamente las aptitudes, la resiliencia y el bienestar de un individuo (Werner & Smith, 1992).

Se considera que un niño está en riesgo ambiental si sus experiencias de vida están sustancialmente limitadas por la pobreza durante los años de la niñez temprana, en relación al apego desarrollado con sus cuidadores, la organización familiar, el cuidado de la salud, la nutrición y las oportunidades de estimulación física y social (Epps & Jackson, 2000). La vulnerabilidad en el desarrollo se da principalmente en aquellos niños que están en riesgo ambiental, particularmente los que viven en estado de pobre-

za, aunque es imposible afirmar que exista una correspondencia directa entre un factor de riesgo (por ejemplo padres adolescentes) y retraso evolutivo en el niño (Meisels & Wasik, 1990). Las condiciones que aseguran el éxito en las familias están a menudo ausentes en el contexto de pobreza: estabilidad, seguridad, pasar juntos tiempo emocionalmente positivo, acceso a recursos básicos, y un fuerte sistema de creencias compartido. Por lo tanto, las relaciones familiares sufren cuando las personas viven en condiciones de pobreza. Los padres muestran poca capacidad de contención y consistencia, proveen poca estimulación emocional y verbal, responden poco a las necesidades de sus hijos y se comunican con un lenguaje poco sofisticado (Kaiser & Delaney, 1996). Los padres sufren a menudo de aislamiento psicológico y social, al mismo tiempo que carecen de recursos materiales y psicosociales (Huston, McLoyd & Garcia Coll, 1994).

Dada la importancia de las relaciones familiares para el desarrollo de las emociones, la capacidad para reconocerlas y expresarlas, el objetivo del presente trabajo es presentar los estudios psicométricos del Cuestionario que se creó para medir la percepción que los niños de 5 años tienen de la comunicación emocional de sus padres, en su versión madre y padre; comparando un grupo de niños en riesgo por pobreza con un grupo de niños sin riesgo ambiental, haciendo una lectura neuropsicológica de los resultados.

Bases neuropsicológicas de las emociones

La expresión emocional provee un sistema de comunicación poderoso, que es especialmente importante en la vida temprana antes de que se desarrolle el lenguaje. A lo largo del desarrollo de una persona, la voz, la cara, los gestos y la postura comunican sentimientos a los demás, influyendo sobre su conducta. Tanto el reconocimiento de las emociones expresadas por la cara en humanos, como los estados emocionales están siendo estudiados por medio de neuroimágenes. Los resultados de estudios realizados por diversos investigadores (Luan Phan et al., 2004; Levay, 2005; Kandel, 2005; Damasio, 2000, entre otros) permiten afirmar las funciones de las siguientes regiones cerebrales con respecto a la emoción, si bien siguen realizándose estudios (Guaita, 2007): La Amígdala, responsable de detectar, generar y mantener las emociones relacionadas al miedo; la Corteza Prefrontal Media, involucrada en los aspectos cognitivos que están estrechamente relacionados al procesamiento emocional; la Corteza Paracingulada Anterior, relacionada a una forma de atención que sirve para regular tanto el procesamiento cognitivo como emocional; la Ínsula, preferencialmente relacionada a los aspectos evaluativos, experienciales o expresivos de las emociones generadas internamente; el Hipotálamo que contiene muchos circuitos neuronales reguladores de las funciones vitales que varían con los estados emocionales: temperatura, frecuencia cardíaca, presión sanguínea e ingesta de agua y comida. A su vez, regula a la hipófisis, y de este modo regula al sistema endócrino. Asimismo, están involucrados el Sistema Ner-

vioso Autónomo (SNA), que es un sistema efector regulador de los estados fisiológicos que acompañan los estados emocionales y el Sistema Endócrino, que secreta sustancias neuroendócrinas en la circulación general u hormonas reguladoras en el plexo portal local.

La activación o desactivación de las áreas varía de acuerdo a la emoción. Se cree que para cada emoción, hay patrones variados que proveen una “paisaje perceptual” del estado interno del organismo, y que las diferencias entre dichos paisajes constituyen la razón de que cada emoción sea sentida diferente (Damasio, 2000).

En los últimos años, se estuvieron realizando cada vez más estudios acerca del reconocimiento de la expresión emocional, esto es, cuáles son los canales comunicacionales que permiten reconocer las emociones. La evidencia hasta la fecha sugiere que algunas emociones se comunican preferentemente a través del canal auditivo, mientras que otras lo hacen por medio del canal visual (Finnegan, 2004).

Evaluación de las emociones

Cualquier profesional que trabaje con niños debe contar con información proveniente de la observación cuidadosa tanto de la conducta del niño como, en la medida de lo posible, de la interacción con sus padres y usar instrumentos estandarizados de evaluación. Una evaluación efectiva debería identificar los factores de riesgo, los factores protectores, y tener en cuenta las características tanto personales como biológicas del niño. A pesar de contar con instrumentos de evaluación que se están desarrollando en otros países, todavía cuesta encontrar literatura organizada y detallada, sobre todo en nuestro país, de los principales enfoques e instrumentos para el estudio de las emociones. Debido a la poca información que se encuentra disponible específicamente en relación a los aspectos emocionales de la comunicación, y la falta de técnicas para medir estos aspectos en niños en riesgo por pobreza, es que se decidió crear un Cuestionario.

METODOLOGÍA

Sujetos

Se trabajó con 220 niños de 5 años de edad de ambos sexos: 110 en situación de extrema pobreza, de la Escuela Domingo Savio del barrio La Cava de San Isidro, Provincia de Buenos Aires; y 110 de clase media urbana, que concurren a colegios de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires: 60 del Instituto San Patricio, de Coghlan; 30 del Colegio San Maxililiano Kolbe, de Colegiales, y 30 del Colegio Sworn, de Belgrano), apareados por edad con los anteriores, que actuaron como grupo control.

La escuela Domingo Savio es parroquial, con personal docente pagado por el gobierno provincial. A ella concurren 1000 niños y adolescentes de la villa de emergencia La Cava, en San Isidro, Provincia de Bs. As. Estos niños, si bien en general están

bastante bien alimentados y acostumbrados a recibir ayuda externa de todo tipo, debido al alto grado de asistencialismo en La Cava, tienen alto porcentaje de padres desocupados o que se dedican a la recolección y venta de “cartones” o material plástico, y/o que reciben planes sociales, y sus madres suelen ser empleadas domésticas o sólo amas de casa, con niveles mínimos de escolaridad, y con dificultades en el acceso a centros de salud. Esta situación genera presión emocional y malestar crónico familiar con riesgo muy significativo de violencia y negligencia para los niños (Richaud de Minzi, 2005).

Al Instituto San Patricio, al Colegio San Maxililiano Kolbe, y al Colegio Sworn, colegios de doble escolaridad, asisten niños de clase media, media-alta urbana. El San Maximiliano Kolbe es parroquial, y el Instituto San Patricio y el Colegio Sworn son bilingües desde el Jardín de Infantes, para castellano e inglés. La mayoría de los niños provienen de familias conformadas por madre, padre y hermanos, a excepción de algunos casos en los cuales los padres se encuentran separados. Los padres de estos niños tienen un nivel de educación secundaria y universitaria, son profesionales o empresarios, y viven en barrios de clase media con todos los elementos de confort: luz eléctrica, gas, agua, teléfono, auto, etc.

En todos los colegios se procedió de la siguiente manera: Una vez establecido el contacto con las Directoras de Jardín de Infantes, en una reunión con ellas se les explicó el objetivo de la evaluación. Se tuvieron reuniones con las psicopedagogas de los preescolares para ponerlas al tanto de la evaluación y para consultarles la conformación de las familias de los niños, y analizar si había algún caso en particular que debía ser tendido en cuenta por una conformación familiar diferente al resto de los casos. Por otro lado, se pidió el consentimiento libre e informado a los padres o cuidadores legales de los niños para la evaluación de sus hijos.

Para la construcción de este instrumento, se realizó una intensiva búsqueda bibliográfica para profundizar teóricamente en el tema, para conocer cuáles eran los parámetros de emociones capaces de ser percibidas y verbalizadas por niños de 5 años de edad, y para conocer los canales por medio de los cuales los niños perciben y hacen conscientes dicha percepción.

Se construyó el cuestionario teniendo en cuenta las emociones de alegría, tristeza, interés, preocupación, paciencia y enojo. Por otra parte, se le pregunta al niño cómo se da cuenta de que su padre o madre sienten esa emoción. Se dejó abierta la pregunta para que contestara libremente. En el análisis de las respuestas se consideraron a través de cuál de los canales de comunicación emocional decían haberlo percibido: verbal, facial, conductual y vocal. El canal verbal incluye las respuestas en las que el niño percibe principalmente lo que los padres le dicen; el canal conductual, lo que los padres hacen; el canal facial, la expresión de las caras, o algunas de sus partes (ojos o boca); y el canal vocal, incluye aquellas respuestas en las que el niño percibe la emo-

ción a través de la voz (tono o volumen). También se consideró como categoría aparte si el niño/a no sabe explicar cómo se da cuenta del estado emocional de su padre y/o madre. Frente a cada ítem del cuestionario el niño puede expresar más de un canal.

El cuestionario fue revisado por psicólogos y psicopedagogos, tanto en lo relativo a las características de los ítems como a la validez de contenido. Por último, se depuraron aquellos ítems que se consideraron complejos.

Los Cuestionarios sobre la percepción que los niños tienen de la comunicación emocional de sus padres quedaron constituidos por 10 ítems para la Versión Madre para los niños sin riesgo ambiental, 9 ítems para la Versión Madre para los niños en riesgo, y 9 ítems para las Versiones Padre, tanto para niños con y sin riesgo por pobreza, a ser respondidos por el niño con Sí, A veces, No, y por la pregunta: “¿Cómo te das cuenta?” (Ver Protocolo 1).

RESULTADOS

Análisis de los ítems

Se analizó el poder discriminativo de los ítems por el método de distribución de las respuestas o índice de endosamiento, teniendo en cuenta que solo había tres categorías de respuesta (Matesanz, 1997; Richaud de Minzi & Lemos, 2004). Se consideraron no discriminativos a aquellos ítems que fueron respondidos en la misma categoría en más del 75% de los casos.

En los cuestionarios para niños en riesgo por pobreza, se eliminó el ítem 2 de los cuestionarios de las versiones madre y padre, por resultar no discriminativos (Ver Tablas 1 y 2). En los cuestionarios para niños sin riesgo ambiental, si bien los ítems 2, 3, 4, 6, y 9 para el cuestionario acerca de la madre, y 2 y 3 para cuestionario acerca del padre no resultaron discriminativos, se decidió conservarlos porque, a pesar de ser conductas que la mayoría de los padres de clase media presentan hacia sus hijos, podrían servir para detectar casos que se apartan de la norma (Ver Tablas 3 y 4).

Análisis factorial

Con el objeto de estudiar las dimensiones subyacentes a los ítems del cuestionario, se llevó a cabo un análisis factorial. Se empleó el método de Componentes principales sometido a una rotación oblimin. El número de factores se determinó de acuerdo al gráfico de sedimentación de Cattell. Se analizaron separadamente los resultados para los niños con y sin riesgo ambiental.

Como se puede ver en la Tabla 5, los resultados de los niños sin riesgo ambiental en cuanto a la percepción de la comunicación emocional de su madre, muestran la existencia de dos factores, que llamamos Estilo comprensivo y Estilo expresivo.

El primer factor (Estilo comprensivo) incluye los ítems correspondientes a la percepción de una madre comprensiva: lo consuela cuando está triste, se interesa por lo

que cuenta y escucha, cuando tiene un problema se preocupa, ayuda ante la presencia de un problema, está alegre y se divierte cuando juega, aunque veces no gusta jugar.

El segundo factor (estilo expresivo) está constituido por los ítems correspondientes a la percepción de una madre expresiva: con solo mirarla ya sabe que está enojada, ante el mal comportamiento ella grita y se enoja, se pone contenta cuando lo ve haciendo algo lindo, y tiene paciencia al explicar las cosas. Se eliminó el ítem 1 al resultar factorialmente complejo.

Como se puede ver en la Tabla 6, los resultados de los niños en riesgo ambiental en cuanto a la percepción de la comunicación emocional de su madre, también muestran la existencia de dos factores, pero con una distribución distinta, que llamamos estilo positivo y estilo negativo. El primer factor (estilo positivo) quedó constituido por los ítems correspondientes a la percepción de las emociones positivas de la madre: lo consuela cuando está triste, está alegre y se divierte cuando juega, ayuda ante la presencia de un problema, tiene paciencia al explicar las cosas y se interesa por lo que cuenta y escucha. El segundo factor (estilo negativo) incluye los ítems correspondientes a la percepción de las emociones negativas de la madre: ante el mal comportamiento ella grita y se enoja, cuando tiene un problema se preocupa, con solo mirarla ya sabe que está enojada y al pedirle de jugar, parece que no le gusta. Se eliminaron los ítems 1 y 3 por presentar complejidad factorial.

Como se puede ver en la Tabla 7, los resultados de los niños sin riesgo ambiental en cuanto a la percepción de la comunicación emocional de su padre, muestran, al igual que con respecto a la madre, la existencia de dos factores, que llamamos estilo comprensivo y estilo expresivo. El primer factor (estilo comprensivo) quedó constituido por aquellos ítems que corresponden a la percepción de un padre comprensivo: se preocupa cuando tiene un problema, se interesa por lo que cuenta y escucha, está alegre y se divierte cuando juega pero a veces parece que no le gusta y se pone contento cuando lo ve haciendo algo lindo. El segundo factor (estilo expresivo) consta de aquellos ítems que corresponden a la percepción de un padre expresivo: con solo mirarlo ya sabe que está enojado, ante el mal comportamiento él grita y se enoja, se muestra interesado en ayudar y se pone contento cuando lo saluda. Se eliminaron los ítems 5 y 8 por presentar complejidad factorial.

Como se puede observar en la Tabla 8, los resultados de los niños en riesgo ambiental en cuanto a la percepción de la comunicación emocional de su padre, también muestran la existencia de dos factores, pero con distribución distinta, que llamamos estilo positivo y estilo negativo, al igual que en la madre. El primer factor (estilo positivo) quedó constituido por los ítems correspondientes a la percepción de las emociones positivas del padre: está alegre y se divierte cuando juega, tiene paciencia al explicar las cosas, se interesa por lo que cuenta, se muestra interesado en ayudar, lo consuela cuando está triste, pero cuando tiene un problema se preocupa. El segundo

factor (estilo negativo) incluye aquellos ítems que corresponden a la percepción de las emociones negativas del padre: con solo mirarlo ya sabe que está enojado, parece que no le gusta cuando le pide de jugar, y ante el mal comportamiento, se enoja. Se eliminó el ítem 2 por ser factorialmente complejo.

Fiabilidad

Con el objeto de analizar la fiabilidad en cuanto a la consistencia interna, se ha calculado el coeficiente α de Cronbach. Para los cuestionarios de niños en riesgo ambiental, se obtuvieron índices de .70 en la escala total para la madre, .73 en el factor estilo positivo y .44 en el factor estilo negativo. Se obtuvieron índices de .68 en la escala total para el padre, .63 para el factor estilo positivo y .52 para el ítem estilo negativo. Para las cédulas de niños sin riesgo ambiental, se obtuvieron índices de .41 en la escala total para la madre; .43 en el factor estilo comprensivo y .42 en el factor estilo expresivo. Se obtuvieron índices de .42 para la escala total del padre, y .46 en cada uno de los factores. Para los niños en riesgo, los cuestionarios muestran niveles de fiabilidad aceptables, ya que si bien en general se considera que el margen mínimo aceptable es de .70, es muy importante tener en cuenta el número de ítems involucrados y el tipo de muestra con la que se trabaja (Streiner & Norman, 1989). Para los niños sin riesgo ambiental, los índices de fiabilidad son más bajos, debida a la escasa variabilidad en la respuesta de los niños, al ser conductas que ellos perciben que la mayoría de sus padres tienen hacia ellos, como queda dicho al analizar el poder discriminativo de los ítems.

En relación a la evaluación de cuáles eran los canales de percepción de la comunicación emocional de sus padres mencionados por los niños, se analizó la fiabilidad en cuanto a la consistencia interna de cada canal para la madre y para el padre, en niños con y sin riesgo ambiental. Se estableció la frecuencia con que cada niño nombró cada canal (verbal, facial, conductual, etc.), lo que constituyó su valor en cada uno, y se calculó el coeficiente α de Cronbach (Ver Tabla 9).

DISCUSIÓN

Al analizar los canales de percepción de los aspectos emocionales de la comunicación, parece haber una importante diferencia entre los niños sin riesgo ambiental y los niños en riesgo (Ver gráfico 1). Los primeros parecen poder diferenciar mejor los canales por los cuales perciben las emociones de sus padres, mientras que los segundos no pueden explicar cómo las perciben en una proporción altamente mayor.

En los niños sin riesgo ambiental, el canal principal de comunicación emocional parece ser el conductual, tanto para la madre como para el padre. El segundo canal parece ser el facial, con niveles más altos para el padre que para la madre. El tercer canal parece ser el verbal, y por último el vocal, con niveles considerablemente más bajos. Sólo en el 1.9 % de las respuestas, los niños no pueden explicar cómo lo perci-

ben. En niños en riesgo ambiental, los canales siguen el mismo patrón, pero aquí la mayoría (72.3 %) no puede explicar a través de qué canal percibe las emociones de sus padres.

Si se hace un análisis cualitativo de las respuestas de los niños a los cuestionarios, el primer punto que llama la atención, al comparar las respuestas de los niños sin riesgo ambiental con respecto a los niños en riesgo, es la disposición para responder. Mientras que entre los primeros todos se mostraron dispuestos a responder las preguntas y contestaban espontáneamente, muchos de los niños en riesgo (63.6 %) se quedaban callados al tener que responder, lo que hacía necesario tener que re-preguntarles. Al realizarles la pregunta abierta: ¿Cómo te das cuenta?, mientras los niños sin riesgo contestaron rápidamente, aún cuando respondían: “no sé”, la mayoría de los niños en riesgo se quedaban en silencio, lo que hizo que se les tuviera que dar categorías de respuesta (por ejemplo: porque lo dice, por la cara, porque lo hace, por la voz, no sabés). Aún así, muchos no respondieron a dicha pregunta.

El segundo punto a tener en cuenta tiene que ver con las diferencias en cuanto al desarrollo lingüístico de los niños con y sin riesgo ambiental, que aquí se hicieron evidentes. Los niños sin riesgo ambiental mostraron comprender la consigna, usar palabras apropiadas y expresivas, contar con vocabulario relacionado a las emociones y cuando no sabían contestar verbalmente, lo acompañaban de gestos. También se notó una tendencia a explicar los sentimientos de sus padres. Esta riqueza expresiva en las respuestas, no se encontró en los niños en riesgo por pobreza. En los niños en riesgo se observó una gran dificultad para comprender las preguntas, dificultad en el uso y manejo del vocabulario relacionado a las emociones, y un lenguaje menos expresivo, lo que hizo que se dificultaran las respuestas. Asimismo, confundieron enojo con preocupación, lo que no ocurrió en los niños sin riesgo, que diferenciaron las dos emociones. Por otra parte, muchos niños en riesgo ambiental se quedaban en el significado literal de las preguntas. Por otro lado, en las respuestas de estos niños se hicieron evidentes la ausencia de diálogo entre los niños y sus padres, y los altos niveles de agresividad, que llegan incluso a niveles violentos. Al preguntarles a los niños por el enojo de sus padres, muchos de ellos se culpan a sí mismos.

Un último punto a tener en cuenta es que hubieron niños en riesgo que no pudieron contestar el Cuestionario para la madre o para el padre, por no vivir con ellos, ya sea porque trabajan fuera del hogar, por lo general como empleadas domésticas con cama aparte para el caso de las madres, o en otras provincias para el caso de los padres, o por haberse ido del hogar o por estar en la cárcel. Hay niños que lo dicen, pero otros, en cambio, respondieron como si sus padres vivieran con ellos. Al contrastar las respuestas con los datos familiares que nos brindó la Psicopedagoga de la escuela, se pudo observar la discrepancia y tenerla en cuenta.

La diferencia en la percepción que tienen los niños con y sin riesgo ambiental en relación a los estilos de comunicación emocional de sus madres y padres, podría expli-

carse, en parte, a través de los procesos atencionales que se ponen en juego en situaciones de excitación emocional (Pine et al., 2005). En los niños sin riesgo ambiental, el mayor desarrollo del lenguaje y de las estructuras cerebrales subcorticales, les estaría permitiendo una mejor percepción de la comunicación emocional de sus padres, pudiendo discriminar entre las actitudes comprensivas y expresivas que sus padres tienen hacia ellos, y una mejor verbalización del canal por medio del cual perciben dicha emoción. En los niños bajo riesgo ambiental, el menor desarrollo del lenguaje, y de las estructuras cerebrales subcorticales, estaría impidiendo una clara percepción de las expresiones emocionales de sus padres. Si se tienen en cuenta las características de expresión de la comunicación emocional de los padres, en donde se puede ver que los niveles de agresión son considerablemente más altos para los niños en riesgo, esto podría estar produciendo un excesivo gasto de energía emocional para poder controlarse en dicha situación, poniendo en juego recursos cognitivos que alterarían el funcionamiento ejecutivo, y consecuentemente, la percepción de la emoción. Todo esto haría que los niños tengan una percepción más global de la comunicación del padre, pudiendo sólo discriminar entre las expresiones positivas y negativas de los mismos, sin poder explicitar por medio de qué canal perciben la emoción en cuestión.

CONCLUSIONES

El desarrollo del sistema nervioso es afectado por las condiciones ambientales aún antes del nacimiento y durante el desarrollo. Teniendo en cuenta la importancia que cobra para el desarrollo del sistema nervioso del niño su ambiente sociocultural, no resulta difícil concluir que los niños viviendo en riesgo por pobreza tengan un desarrollo neurocognitivo diferente al de niños criados en otro contexto sociocultural.

Las evaluaciones del modo de funcionamiento emocional, a través de cédulas y cuestionarios como el aquí presentados no pretenden suplantar otras evaluaciones diagnósticas, sino complementarlas.

Estas técnicas tienen por objeto aportar datos empíricos que ayuden a prevenir y predecir trastornos emocionales y conductuales, así como problemas de aprendizaje, colaborando en el proceso diagnóstico, para posteriormente poder armar de acuerdo a ello planes de intervención temprana adecuados que influyan en el desarrollo, lo que resulta fundamental en los niños que se encuentran en riesgo por pobreza extrema.

Teniendo en cuenta que la mayoría de las investigaciones, tanto neuropsicológicas como con neuroimágenes se están realizando en el exterior y que por una cuestión de costos, resulta muy difícil poder reproducir estas experiencias en nuestra población, creo fundamental dentro de lo que es evaluación neuropsicológica poder seguir adaptando, creando y estandarizando nuevas técnicas para poder medir estas funciones en nuestra población.

Bibliografía

- Damasio, A. et al.** (2000) Subcortical and cortical brain activity during the feeling of self generated emotions. *Nature Neuroscience*, 10(3), 1049-1056.
- Epps, S. & Jackson, B.** (2000) Empowered Families, Successful Children: Early intervention programs that work. Washington DC: *American Psychological Association*.
- Finnegan, R.** (2004) Communicating: The multiples modes of Human Interconnection. *Language and Communication* 24(2), 193-205.
- Floyd, K., Hess, J., Miczo, L., Halone, K., Mikkelsen, A., et al.** (2005) Human Affection Exchange: VIII. Further Evidence of the Benefits of Expressed Affection. *Communication Quarterly*, 53(3), 285-303.
- Guaíta, V. L.** (2007) Evaluación de los aspectos emocionales de la comunicación en niños en riesgo por pobreza extrema: una mirada neuropsicológica, *Avances en Investigación en Ciencias del Comportamiento*, Vol. 1, Mendoza: Editorial de la Universidad del Aconcagua.
- Huston, A. C., McLoyd, V. C. & García Coll, C. T.** (1994) Children and poverty: issues in contemporary research. *Child Development*, 65, 275-282.
- Kaiser, A. & Delaney, E.** (1996) The effects of poverty on parenting young children. *Peabody Journal of Education*, 71(4), 66-85.
- Kandel, E., Schwartz, J. & Jessell, T.** (2005) Principios de Neurociencia. Madrid: Pearson Prentice Hall.
- Levav, M.** (2005). Neuropsicología de la emoción. Particularidades en la Infancia. *Revista Argentina de Neuropsicología*, 5, 15-24.
- Luan Phan, K. et al.** (2004) Functional neuroimaging studies of human emotions. *CNS Spectrums* 9(4), 256-266.
- Matesanz, A.** (1997) *Evaluación estructurada de la personalidad*. Madrid: Pirámide.
- Meisels, S. J. & Wasik, B. A.** (1990) Who should be served? Identifying children in need of intervention. En Meisels, S. J. & Shonkoff, J. P. (comps.) *Handbook of Early Childhood Intervention*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Pine, D. et al.** (2005) Attention Bias to Threat in Maltreated Children: Implications for Vulnerability to Stress-Related Disorders. *American Journal of Psychiatry*, 162(2), 291-296.
- Richaud de Minzi, M. C. & Lemos, V.** (2004) *Psicometría*. Buenos Aires: Ediciones CIIPME-CONICET.
- Richaud de Minzi, M. C.** (2005) Vulnerabilidades y fortalezas de los niños en riesgo ambiental por pobreza extrema: Diagnóstico e intervención. Actas del VIII Congreso Nacional de Psicodiagnóstico XV Jornada Nacional de ADEIP. Actualizando y produciendo conocimiento, 1, 208-212.
- Saarni, C.** (1989) Children's understanding of strategic control of emotional expression in social transactions. En C. Saarni, P. L. Harris (Eds.) *Children's understanding of emotion*. New York: Cambridge University Press.
- Saarni, C.** (1990) Emotional competence: How emotions and relationships become integrated. En R. A. Thompson (Ed.) *Nebraska Symposium on Motivation*, Vol. 36. Socioemotional development. Lincoln: University of Nebraska Press.
- Saarni, C.** (1999) *The Development of Emotional Competence*. New York: The Guilford Press.
- Streiner D. L. & Norman, G. R.** (1989) *Health Measurement Scales A Practical Guide to Their Development and Use*. New York: Oxford University Press.
- Werner, E. E. & Smith, R. S.** (1992) *Overcoming the Odds: High-Risk Children from Birth to Adulthood*. Ithaca, NY: Cornell University Press.

TABLAS Y GRÁFICOS

Protocolo 1. Cuestionario para medir la percepción que los niños de 5 años de edad tienen de los aspectos emocionales de la comunicación de su padre.

Nombre:	Sexo:	Etnia:	Si	A veces	No
1					
2					
3					
4					
5					
6					
7					
8					
9					
10					
11					

Tabla 1. Distribución de las respuestas en cada categoría de respuestas en porcentajes para del Cuestionario sobre la Percepción que los niños en riesgo por pobreza de 5 años de edad tienen de la comunicación emocional de su madre.

Ítems	Si	A veces	No
1. Cuando saludás a tu mamá, ella se pone contenta y te da un abrazo o un beso.	74.7	15.4	9.9
2. Cuando tu mamá te ve haciendo algo lindo, se pone contenta.	80.2	9.9	9.9
3. Cuando le contás a tu mamá algo que te pasó, ella se muestra interesada y te escucha.	67.0	18.7	14.3
4. Cuando le pedís que te ayude, ella lo hace con ganas y se muestra interesada en poder ayudarte.	68.1	22.0	7.7
5. Si ve que estás triste por algo, te consuela y la notás triste por lo que te pasa.	57.1	14.3	28.6
6. Cuando le pedís de jugar con ella, juega con vos, está alegre y se divierte.	41.5	28.7	29.9
7. Cuando le pedís de jugar con ella, te parece que no le gusta.	37.0	17.4	45.7
8. Si te explica algo, y cuando vos lo hacés no te sale bien, ella tiene paciencia y te lo explica de nuevo.	56.4	18.0	27.7
9. Cuando tiene un problema, se preocupa.	64.1	3.3	32.6
10. Cuando te portás mal, tu mamá te grita y se enoja.	56.0	9.9	34.1
11. Cuando te portás mal, tu mamá solamente te mira, pero sabés que está enojada.	67.8	3.3	32.6

Tabla 2. Distribución de las respuestas en cada categoría de respuestas en porcentajes para del Cuestionario sobre la Percepción que los niños en riesgo por pobreza de 5 años de edad tienen de la comunicación emocional de su padre.

Ítems	Si	A veces	No
1. Cuando saludás a tu papá, él se pone contento y te da un abrazo o un beso.	77.3	14.8	9.9
2. Cuando tu papá te ve haciendo algo lindo, se pone contento.	79.8	13.6	7.4
3. Cuando le contás a tu papá algo que te pasó, él se muestra interesado y te escucha.	70.4	16.0	13.6
4. Cuando le pedís que te ayude, él lo hace con ganas y se muestra interesado en poder ayudarte.	67.9	17.3	14.8
5. Si ve que estás triste por algo, te consuela y lo notás triste por lo que te pasa.	53.1	18.5	28.4
6. Cuando le pedís de jugar con él, juega con vos, está alegre y se divierte.	60.3	17.3	22.2
7. Cuando le pedís de jugar con él, te parece que no le gusta.	32.1	32.1	35.8
8. Si te explica algo, y cuando vos lo hacés no te sale bien, él tiene paciencia y te lo explica de nuevo.	64.2	14.8	21.0
9. Cuando tiene un problema, se preocupa.	66.3	9.9	29.8
10. Cuando te portás mal, tu papá te grita y se enoja.	51.9	8.6	39.5
11. Cuando te portás mal, tu papá solamente te mira pero sabés que está enojado.	60.3	7.4	32.1

Tabla 3. Distribución de las respuestas en cada categoría de respuestas en porcentajes para del Cuestionario sobre la Percepción que los niños en riesgo por pobreza de 5 años de edad tienen de la comunicación emocional de su madre.

Ítems	Si	A veces	No
1. Cuando saludás a tu mamá, ella se pone contenta y te da un abrazo o un beso.	66.4	29.9	3.7
2. Cuando tu mamá te ve haciendo algo lindo, se pone contenta.	92.6	5.6	1.9
3. Cuando le contás a tu mamá algo que te pasó, ella se muestra interesada y te escucha.	88.8	11.1	9
4. Cuando le pedís que te ayude, ella lo hace con ganas y se muestra interesada en poder ayudarte.	75.9	20.4	2.8
5. Si ve que estás triste por algo, te consuela y la notás triste por lo que te pasa.	65.7	29.9	4.6
6. Cuando le pedís de jugar con ella, juega con vos, está alegre y se divierte.	78.7	12.0	9.3
7. Cuando le pedís de jugar con ella, te parece que no le gusta.	31.5	54.6	13.9
8. Si te explica algo, y cuando vos lo hacés no te sale bien, ella tiene paciencia y te lo explica de nuevo.	14.8	47.2	38.0
9. Cuando tiene un problema, se preocupa.	82.4	13.9	3.7
10. Cuando te portás mal, tu mamá te grita y se enoja.	65.7	23.1	10.2
11. Cuando te portás mal, tu mamá solamente te mira, pero sabés que está enojada.	51.9	26.9	21.3

Tabla 4. Distribución de las respuestas en cada categoría de respuestas en porcentajes para del Cuestionario sobre la Percepción que los niños en riesgo por pobreza de 5 años de edad tienen de la comunicación emocional de su padre.

Ítems	Si	A veces	No
1. Cuando saludás a tu papá, él se pone contento y te da un abrazo o un beso.	69.4	10.2	20.4
2. Cuando tu papá te ve haciendo algo lindo, se pone contento.	96.3	1.9	1.9
3. Cuando le contás a tu papá algo que te pasó, él se muestra interesado y te escucha.	89.7	9.3	.9
4. Cuando le pedís que te ayude, él lo hace con ganas y se muestra interesado en poder ayudarte.	71.0	24.3	4.7
5. Si ve que estás triste por algo, te consuela y lo notás triste por lo que te pasa.	72.0	25.2	1.9
6. Cuando le pedís de jugar con él, juega con vos, está alegre y se divierte.	64.5	25.2	1.9
7. Cuando le pedís de jugar con él, te parece que no le gusta.	38.3	53.3	8.4
8. Si te explica algo, y cuando vos lo hacés no te sale bien, él tiene paciencia y te lo explica de nuevo.	7.5	48.6	43.9
9. Cuando tiene un problema, se preocupa.	72.0	20.6	6.5
10. Cuando te portás mal, tu papá te grita y se enoja.	72.0	15.0	13.1
11. Cuando te portás mal, tu papá solamente te mira pero sabés que está enojado.	55.1	23.4	20.6

Tabla 5. Análisis factorial del Cuestionario sobre la Percepción que los niños en riesgo por pobreza de 5 años de edad tienen de la comunicación emocional de su madre. Método Componentes principales

Ítems	Factor 1	Factor 2
9. Cuando tiene un problema, se preocupa. (sentido comprensivo)	.703	.176
3. Cuando le contás a tu papá algo que te pasó, él se muestra interesado y te escucha. (sentido comprensivo)	.689	-.082
6. Cuando le pedís de jugar con él, juega con vos y se divierte. (sentido comprensivo)	.622	-.064
7. Cuando le pedís de jugar con él, te parece que no le gusta. (sentido comprensivo)	.622	-.063
2. Cuando tu papá te ve haciendo algo lindo, se pone contento. (sentido comprensivo)	.371	.146
11. Cuando te portás mal, tu papá solo te mira, pero sabés que está enojado. (sentido expresivo)	-.254	.702
4. Cuando le pedís que te ayude, él lo hace con ganas y se muestra interesado en poder ayudarte. (sentido expresivo)	.239	.626
10. Cuando te portás mal, tu papá te grita y se enoja. (sentido expresivo)	.144	.697
2. Cuando saludás a tu papá, él se pone contento y te da un abrazo o un beso. (sentido expresivo)	.279	.651
Porcentaje de Varianza explicada	20,248	17,558
Alfa de Cronbach	.860	.861

Tabla 6. Análisis factorial del Cuestionario sobre la Percepción que los niños en riesgo por pobreza de 3 años de edad tienen de la comunicación emocional de su padre.
Método Componentes principales

Ítems	Factor 1	Factor 2
6. Cuando le pedís de jugar con él, juega con vos y se divierte. (sentido positivo)	.782	-.125
8. Si te explica algo, y cuando vos lo hacés no te sale bien, él te tiene paciencia y te lo explica de nuevo. (sentido positivo)	.642	.131
9. Cuando tiene un problema, se preocupa. (sentido positivo)	.619	.273
3. Cuando le contás a tu papá algo que te pasó, él se muestra interesado y te escucha. (sentido positivo)	.590	.345
4. Cuando le pedís que te ayude, él lo hace con ganas y se muestra interesado en poder ayudarte. (sentido positivo)	.590	.164
5. Si ve que estás triste por algo, te consuela y lo notás triste por lo que te pasa. (sentido positivo)	.522	-.025
11. Cuando te portás mal, tu papá solo te mira, pero sabés que está enojado. (sentido negativo)	.259	.747
7. Cuando le pedís de jugar con él, te parece que no le gusta. (sentido negativo)	.146	.691
10. Cuando te portás mal, tu papá te grita y se enoja. (sentido negativo)	-.024	.650
Porcentaje de Varianza explicada	30,354	16,389
Alfa de Cronbach	.6373	.5223

Los números entre paréntesis corresponden a los estilos de percepción de la comunicación emocional de la madre relativos a cada ítem.

Tabla 7. Análisis factorial del Cuestionario sobre la Percepción que los niños sin riesgo por pobreza de 3 años de edad tienen de la comunicación emocional de su padre.
Método Componentes principales

Ítems	Factor 1	Factor 2
9. Cuando tiene un problema, se preocupa. (sentido comprensivo)	.703	.176
3. Cuando le contás a tu papá algo que te pasó, él se muestra interesado y te escucha. (sentido comprensivo)	.659	-.082
6. Cuando le pedís de jugar con él, juega con vos y se divierte. (sentido comprensivo)	.622	-.054
7. Cuando le pedís de jugar con él, te parece que no le gusta. (sentido comprensivo)	.622	-.063
2. Cuando tu papá te va haciendo algo lindo, se pone contento. (sentido comprensivo)	.371	.146
11. Cuando te portás mal, tu papá solo te mira, pero sabés que está enojado. (sentido expresivo)	-.254	.702
4. Cuando le pedís que te ayude, él lo hace con ganas y se muestra interesado en poder ayudarte. (sentido expresivo)	.239	.626
10. Cuando te portás mal, tu papá te grita y se enoja. (sentido expresivo)	.144	.697
2. Cuando salubés a tu papá, él se pone contento y te da un abrazo o un beso. (sentido expresivo)	.279	.531
Porcentaje de Varianza explicada	20,248	17,558
Alfa de Cronbach	.4660	.4661

Tabla 8. Análisis factorial del Cuestionario sobre la Percepción que los niños en riesgo por pobreza de 3 años de edad tienen de la comunicación emocional de su padre.
Método Componentes principales

Ítems	Factor 1	Factor 2
6. Cuando le pedís de jugar con él, juega con vos y se divierte. (sentido positivo)	.782	-.125
8. Si te explica algo, y cuando vos lo hacés no te sale bien, él te tiene paciencia y te lo explica de nuevo. (sentido positivo)	.642	.131
9. Cuando tiene un problema, se preocupa. (sentido positivo)	.619	.273
3. Cuando le contás a tu papá algo que te pasó, él se muestra interesado y te escucha. (sentido positivo)	.590	.345
4. Cuando le pedís que te ayude, él lo hace con ganas y se muestra interesado en poder ayudarte. (sentido positivo)	.590	.164
5. Si ve que estás triste por algo, te consuela y lo notás triste por lo que te pasa. (sentido positivo)	.522	-.025
11. Cuando te portás mal, tu papá solo te mira, pero sabés que está enojado. (sentido negativo)	.259	.747
7. Cuando le pedís de jugar con él, te parece que no le gusta. (sentido negativo)	.146	.691
10. Cuando te portás mal, tu papá te grita y se enoja. (sentido negativo)	-.024	.650
Porcentaje de Varianza explicada	30,354	16,389
Alfa de Cronbach	.6373	.5223

Los números entre paréntesis corresponden a los estilos de percepción de la comunicación emocional de la madre relativos a cada ítem.

Tabla 9. Fiabilidad en cuanto a la consistencia interna de cada canal para la madre y para el padre, en niños con y sin riesgo ambiental, calculando el coeficiente Alfa de Cronbach.

expresión madre	riesgo	no riesgo
verbal	.08	.23
facial	.40	.64
conductual	.60	.31
vocal	.20	.0065
no explica	.90	poocos casos
expresión padre	riesgo	no riesgo
verbal	.35	.53
facial	.75	.55
conductual	.48	.57
vocal	.40	.03
no explica	.92	.58

Gráfico 1. Canales de expresión de la comunicación emocional para la madre y el padre de los niños de 3 años de edad con y sin riesgo ambiental

